

«Pusimos una UCI donde lo normal era morirse»

PERSONAJES DE ALTURA

Ángel Horcajadas es padre de tres hijos, uno de ellos con necesidades especiales, y se siente afortunado, por eso decidió hace tres años quitarse la espina de la cooperación internacional y hacer voluntariado en un hospital de Tanzania. Vuelve cada año. «Me enganchó, aprendes a trabajar con menos medios y a valorar más todo»



Ángel Horcajadas, en el hospital del Parque Tecnológico de la Salud, un lujo de edificio comparado con el hospital africano donde hace voluntariado. / Alfredo Aguilar

ÁNGELES PEÑALVER | GRANADA

1 marzo 2016
01:15

Ángel Horcajadas es neurocirujano del Complejo Hospitalario de Granada, además de padre de tres hijos, uno de ellos, el benjamín, con necesidades especiales, ya que tiene síndrome de down y una cardiopatía. «Con Arturo -así se llama el pequeño- me siento afortunado. Nos ha dado la oportunidad a la familia de conocer otro mundo muy interesante y nos ha enriquecido. Su presencia es una ayuda, una bendición», explica el facultativo, con voz y mirada serena. Su filosofía se sustenta sobre pilares de generosidad y por eso decidió a hacer un voluntariado internacional en 2013, «aunque esa inquietud humanitaria la tenía desde siempre».

La Fundación Neurocirugía, Educación y Desarrollo, NED, «creada por José Piquer, jefe de neurocirugía del hospital de Ariza, junto a otros dos especialistas, uno africano y otro norteamericano», fue la plataforma a través de la que ha organizado todos sus viajes. «Centran su actividad en los niños de ciertas áreas de Kenia, Uganda y Tanzania».

Así, en marzo de hace tres años, el doctor Horcajadas aterrizaba por primera vez en Zanzíbar, en el hospital Mnazi Modja (en suajili significa 'tres cocoteros'). «Los quirófanos eran un desastre de limpieza y de todo. Aquello era una nave de almacenamiento de personas. Pero nuestra labor no sólo consiste en llegar, operar e irnos, sino que hay que enseñar a los locales. NED ya está haciendo allí misiones regulares cada 15 días con gente llegada de todo el mundo. Dar esa continuidad a los pacientes y a los profesionales tanzanos ha hecho que el hospital mejore mucho y eso nos alienta a seguir yendo. Yo me enganché desde la primera vez y he repetido cada año».

Recuerda Ángel que intensivistas y otros especialistas cooperantes montaron una UCI «en un sitio donde lo normal es que las personas, llegadas a ese punto de enfermedad, se murieran». «El segundo año que fuimos, la UCI, que al principio no se usaba, estaba a reventar. Nada más aterrizar un compañero y yo nos encontramos a Lucy, una joven que acaba de dar a luz, con un problema respiratorio grave, ahogándose literalmente. Soltamos las maletas y nos pusimos a intubarla, algo que no se practicaba allí. Si hubiéramos llegado 12 horas más tarde habría muerto, pero a los pocos días se recuperó».

El médico granadino, como el resto de colegas comprometidos, trata de llevar al país africano material quirúrgico que colecta. «Válvulas para la hidrocefalia y otras piezas de donaciones o reciclados que se pueden aprovechar. Allí también les hacemos endoscopias craneales a los niños, tratamos muchos traumatismos y cerramos espinas bífidas», enumera el voluntario, quien se entiende en inglés con los médicos desplazados desde 'el primer mundo' hasta Zanzíbar para cooperar.

Al final, todo es aprendizaje. El doctor Horcajadas goza ahora de más destreza para manejarse con menos medios y para priorizar. «La gente de allí también te enseña a ser feliz con poco. Tanzania es pobre y tranquila, son personas simpáticas, agradables y reconfortantes. Si nos comparamos con ellas, nosotros tenemos mucha suerte. Así que a la vuelta de esos viajes aprecias todo más, nuestra vida en general y nuestro sistema sanitario».

«Hacer cosas así -ayudar- se lo debemos al mundo. Todos debemos colaborar. Me gusta la frase 'yo creo en un mundo mejor', pero quitándole la 'en': 'yo creo un mundo mejor'. Si somos capaces de cambiar la realidad, por pequeña que sea la mejoría, debemos hacerlo. Al final son sólo 15 días al año, el gesto no es tan importante», se despide Ángel Horcajadas.